

Educación en Argentina: alerta por la falta de comprensión lectora y la necesidad de un compromiso colectivo

10/06/2025



La educación en Argentina atraviesa un panorama preocupante, con falencias significativas en la alfabetización, especialmente en la comprensión lectora, que afectan tanto a la educación primaria como a la secundaria. En nuestro país, el 46% de los estudiantes de tercer grado no alcanza el nivel mínimo de comprensión lectora. Verónica Figueroa, directora de la Fundación «Por Nuestros Niños» de Salta, señaló que esta problemática, evidenciada en pruebas como Aprender, se extiende a lo largo y a lo ancho de todo el país.

En diálogo con FM Vos 94.5, destacó que a partir de la pandemia se ha generado una conciencia en gran parte de la sociedad argentina sobre la imperiosa necesidad de poner en

valor la educación. «Sin una educación de calidad y accesible en todo el país, el futuro es incierto. La brecha se agrava aún más cuando se habla de alfabetización digital sin haber afianzado la alfabetización básica, que incluye la comprensión de textos», aseguró.

En ese sentido, la directora de la Fundación enfatizó que la alfabetización básica no se limita a la conciencia fonológica, sino que el mayor desafío es la comprensión lectora. «Por ello, se ha solicitado a todas las provincias que desarrollen planes de alfabetización, y si bien se están viendo mejoras leves, es crucial mantener el enfoque y el esfuerzo», remarcó. «La visibilización de la problemática a través de campañas y medios de comunicación es clave para que la sociedad tome conciencia y ubique la educación en el centro de la escena», agregó.

Deterioro educativo: un análisis retrospectivo

Al reflexionar sobre el declive de la educación argentina, que hace décadas se encontraba entre las mejores del mundo, Figueroa compartió una perspectiva personal y desde el sentido común. Recordó con admiración a sus abuelas, ambas maestras, quienes la ayudaron en su comprensión lectora con actividades lúdicas. Este recuerdo la llevó a plantear la interrogante sobre qué factor ha transformado la educación en el país.

Si bien no se animó a ofrecer un análisis científico, Figueroa hizo hincapié en la decadencia de la exigencia académica e instó a todos los argentinos a hacerse cargo de la situación y a no mirar hacia otro lado. En ese marco, subrayó la importancia de la participación familiar en la educación de los hijos, más allá de la responsabilidad gubernamental. «No depende de otro la educación de nuestros hijos, depende de cada uno de nosotros», aseveró.

«La campaña de la Fundación Por Nuestros Niños y otras iniciativas similares buscan no solo presionar a los gobiernos para que pongan la educación como prioridad, sino también inspirar un compromiso individual. Tenemos que confiar en la capacidad de los niños, niñas y adolescentes, en su capacidad

de aprendizaje. La convicción de que se puede recuperar la calidad educativa que el país alguna vez tuvo es el motor de estos esfuerzos», completó.